



Genio a los 8 años

2011-12-31 • IMPRESO TENDENCIAS

A su edad ha memorizado todos los elementos de la tabla periódica; cursa el segundo año, pero por el nivel de conocimiento podría ir en cuarto.



Foto: José Luis González



Todos los días, a la hora del recreo, Nicole contaba los cientos de mosaicos que hay en el patio de su escuela, y cuando terminaba, seguía con los peldaños de las escaleras. No era un juego divertido, pero le permitió durante meses sobrevivir a esa media hora de soledad terrible, pese al mar de niños que había a su alrededor.

El origen de ese aislamiento no era el *bullying* u otra plaga del sistema educativo, sino su cerebro, que procesaba información a una velocidad fuera de lo común.

Las divisiones de dos o tres dígitos, la estructura de la oración y el proceso de condensación del agua le parecían "aburridos", porque eran temas que a sus ocho años ya conocía y dominaba.

Siempre fue la primera en terminar las actividades dentro del salón, así que tenía mucho tiempo libre y comenzaba a platicar (distraer) con sus compañeros, quienes no entendían su lenguaje. En tanto, el impulso por contestar todas las preguntas de la clase desesperaba a algunos maestros.

Nicole fue catalogada por su entorno como "niña problema" y confinada a la soledad en los recreos... hasta que se hartó:

—¡Odio la escuela! ¡No quiero volver nunca más! —le dijo un día a su familia.

Sobrecapacidad intelectual

Los padres de la menor se sorprendieron cuando el doctor Asdrúbal Almazán Meléndez, director del Centro de Atención al Talento (Cedat), les dio los resultados de los exámenes aplicados a Nicole:

Tenía un coeficiente intelectual superior a 130 (la media es 100), lo cual convertía a la menor en una pequeña genio. Desde entonces, acude por las tardes a este centro.

Esto ocurrió en agosto pasado, cuando Nicole comenzó el segundo año de primaria, pero en estos meses ha adquirido tal nivel de conocimiento que puede estar dos niveles arriba.

La menor, que aspira a ser médico, puede hoy describir qué es y cómo funciona el corazón: "Es un órgano que opera como una bomba potente, de aproximadamente el tamaño de un puño. Está localizado en el pecho, justo a la izquierda de la línea media. Tiene cuatro cavidades. Las arterias llevan la sangre lejos del corazón y las venas la regresan; esta circulación de sangre proporciona oxígeno y nutrimentos..."

Conoce también los nombres de decenas de huesos y ha memorizado los elementos de la tabla periódica.

—¿Todos? —dice sorprendido el doctor Almazán Meléndez, quien dirige en centro al que acude Nicole después de las clases en la primaria.

—¡Todos! —asegura la niña.

—Dímelos.

—Hidrógeno, helio, litio, berilio, boro, carbono, nitrógeno, oxígeno, flúor, neón, sodio, magnesio, aluminio, silicio... —y así hasta completar los 118 nombres.

Nicole sabe también qué es el número atómico (número total de protones en el núcleo del átomo), qué es la masa atómica (número de protones más neutrones) y la configuración electrónica de algunos elementos.

Hace unas cuantas semanas comenzó sus primeras clases de álgebra (una materia que se ve hasta secundaria) y ya logró sumar sus primeras literales.

"Lo que hacemos aquí es trabajar con su memoria, y una manera de hacerlo es que memorice la tabla periódica. Son datos que por ahora pueden no servirle, pero sí en el futuro", dice el especialista.

El cerebro y los legos

A cualquier parte que va, Nicole lleva consigo dos libros: uno de anatomía, del que aprendió el funcionamiento del riñón y las células, y otro de matemáticas, en el que resuelve multiplicaciones y divisiones de hasta cinco dígitos como si fueran crucigramas.

Su otra pasión es armar legos. En octubre pasado su madre le compró el castillo de Harry Potter (4 mil 800 piezas). Pensaba tenerla ocupada al menos una semana, pero Nicole lo armó en cuatro horas.

¿Por qué quieres ser médico?

Para curar gente y abrir corazones. También quiero saber más del cerebro. ¿Sabías que el cerebro le pone color a las cosas?

No

Te voy a explicar...

Claves

Ajedrez, inglés y francés

En este curso Nicole y sus compañeros (otros niños genio que acuden al Cedat) recibirán clases de filosofía, matemáticas, historia de México y universal, ciencias y redacción. Luego de la tabla periódica, memorizarán las capitales del mundo. Nicole toma también clases de ajedrez, inglés y francés.

José González Méndez